

## **Testimonio; verdad de los flotadores**

Para adentrarse en el tema del MCC, para profundizar en una adaptación de actitudes que intentan actualizarse para responder a las realidades contemporáneas, es bueno partir de esa misma pregunta que IFMCC dice se hicieron los iniciadores, pero que en realidad, primero y solo, se había hecho Eduardo a sí mismo, indagándose en relación a las vivencias que percibía de sus compañeros de servicio militar. "¿Qué les pasa? ¿Les pesa la Ley o ignoran la Doctrina?" a lo que, se *respondió*, - en medio del trato y convivencia con esos compañeros de milicia, que por sus actitudes, por sus conductas, son identificados como "alejados", personas con comportamientos diferentes a las que él conocía desde siempre - *lo que les sucede, no puede ser nunca efecto del peso de la ley, porque la desconocen, pero más aún, desconocen la auténtica Doctrina Cristiana.* Pensando y pensando cómo podía significarla, sintetizando el mensaje, resolvió, que lo mejor que les convendría conocer, lo que les situaría en la realidad, a esos, sus nuevos amigos, era hacerles saber que Dios les ama de modo personal con toda su Ternura.

Su pensamiento no era sólo para que la "Buena Nueva" llegara a estos, sino, a los más posibles. Desde el comienzo tenía sentido universal. Ir a los alejados significa preferencia pero no exclusividad.

Eduardo, en el Cursillo de Dirigentes de Palma de Mallorca en Agosto de 1946, dentro del tema "**TECNICA APOSTÓLICA**", incluyó su "**Estudio del Ambiente**", en el que hablando a los jóvenes de la Acción Católica y en relación a su ser y hacer, les decía que en lo personal, cada uno: *HA DE CONOCER EL IDEAL; HA DE CONOCER LA REALIDAD, HA DE PEREGRINAR DE LA REALIDAD AL IDEAL CON ENTUSIASMO.*

Agregaba, que *...había que servir en espíritu y en verdad.- (Servir... no mandar en, ni complicar en...ni estar en...)* formas propias que transmite al MCC. Afirmaba por otro lado, que *...en la causa de Cristo, había que ser continuador de su Obra, con los procedimientos de Cristo. Que toda la acción, requería ensanchar en nosotros (Acción Católica) la base sobrenatural, mediante el cultivo de la gracia. Porque la gracia es el postulado necesario implicado en el movimiento de la vida de la Acción Católica; lo definitivo de ella será siempre su dimensión sobrenatural. Si no edificamos sobre la piedra angular de Cristo viviente y operante en nosotros por la gracia, a la menor contrariedad todo se vendrá abajo.*

*Al exponer nuestras ideas apostólicas, ocurre lo que ya sucedió al Maestro: Un pequeño grupo de incondicionales que a la hora de la prueba se reduce. Un grupo más numeroso que sigue a cierta distancia y un grupo mayor que fluctúa (Hosanna. Crucifícale.) según, las circunstancias. Y después, escribas y fariseos, tendiendo lazos dialécticos, rasgando sus vestiduras y pidiendo milagros.*

Así eran las cosas en los tiempos en que empezaban los cursillos. Las circunstancias ya mostraban al reducido grupo de jóvenes amigos que acompañaban a Eduardo, que el camino que transitaba les colocaba frente a los mismos personajes con los que se encontró Jesús en su trayecto. Ello les dio seguridad de empeño, tenían constatado que estaban en el camino correcto.

El estudio de la realidad del hombre, el estudio de los ambientes, realizado en aquellos tiempos del principio del principio por Eduardo – investigaciones que hacía para su uso personal – a solicitud de sus más allegados las había compartido públicamente por primera vez unos años antes, precisamente en el año 1943, en el Seminario Diocesano de Mallorca.

Podemos hacernos las mismas preguntas del creador del Movimiento y al respondernos, hemos de concluir, de que realmente no les puede pesar a los distantes una ley que desconocen y tampoco les puede orientar una Doctrina que poco se les comunica.

La mayor verdad de todas, la mayor realidad, es el Amor de Dios por cada uno y como ayer, hoy también esto es lo que más le conviene saber a la gente.

Más allá o acá de sus hechos, el ser humano puede por Gracia experimentar la Bondad y la Misericordia del Señor.

Extender amistad cristiana en la comunidad, es expandir la Buena Nueva desde un cristianismo con convicción en las maravillas que hace Jesús desde y en la Verdad de su Amor, que lo es por toda la humanidad, siendo esta realidad, lo que otorga valor a todas las demás verdades.

Admirar las buenas actitudes de las personas, es significativa expresión de amistad y aviva y alegra el encuentro de la libertad del hombre con el Espíritu de Dios.

En el grupo de seglares en el que Eduardo se encontraba acompañado cuando empezaba el movimiento, se dijeron que ***Cristo no podía seguir siendo una figura temerosa a las malas conductas, sino, que tenía que ser un nivel de liberación personal, un motivo de alegría y una iluminación cotidiana no solamente de los problemas, sino, de las grandes y buenas cosas que nos van pasando.***